

Entrevista a Otilia Carballa sobre la formación en Terapia Morfoanalítica

Junio de 2015

El próximo 23 de agosto, en el Pazo Pías del municipio pontevedrés de Nigrán, dará comienzo una nueva Formación en Terapia Morfoanalítica. El plazo de inscripción está ya abierto, y quienes se apunten antes del próximo 10 de julio contarán con un descuento (más información: Mirta Losada (telf. 690373272, mlosadatm@telefonica.net); Otilia Carballa (telf. 629455862, t.m.otiliac@gmail.com).

Para conocer más sobre la Formación en Terapia Morfoanalítica, entrevistamos a continuación a Otilia Carballa, licenciada en Filología que desde el año 2000 decidió comenzar a ejercer como terapeuta morfoanalista. Es miembro del Equipo Pedagógico de la Formación en Terapia Morfoanalítica y Supervisora de terapeutas y de alumnas y alumnos que se encuentran en fase de formación en el cuadro terapéutico. Como formadora en Terapia Morfoanalítica cuenta con una experiencia de más de diez años al lado del creador de la Terapia Morfoanalítica, el terapeuta francés Serge Peyrot



1. ¿Desde cuándo se realizan formaciones en TM en España?

Serge Peyrot empezó a formar terapeutas en Barcelona en el año 1988. En aquella época el método se conocía con el nombre de MARP (Morfoanálisis y Reajuste Postural) y, más adelante, al evolucionar como persona y profesional, el método también evolucionó integrando, de forma sistemática y profunda, el análisis de los contenidos psicoafectivos emergentes, por lo que pensó que el nombre Terapia Morfoanalítica se ajustaba mejor al trabajo que proponía.

2. ¿Las formaciones en TM se realizan de modo regular, cada cierto tiempo, o se siguen otros criterios?

Hasta hace unos años, antes de la crisis, ha habido formaciones de forma regular, aproximadamente cada tres años. En estos últimos tiempos la situación económica ha frenado un poco este ritmo, pero afortunadamente hemos podido tener una cierta constancia. En estos momentos tenemos confianza en que empezaremos con una

nueva promoción, para que más personas puedan beneficiarse de sus resultados y existan más profesionales con la cualidad y calidad que ofrece este método.

3. Las formaciones en TM constan de dos grandes ciclos. El primero es el que se conoce como Formación Base. ¿Cuánto tiempo dura y en qué consiste?

La formación base dura aproximadamente 2 años y medio. Consta de 3 Grandes Etapas que, por cuestiones prácticas, hemos dividido en 2 módulos de una semana cada uno. Entre cada una de estas etapas, tenemos encuentros de fin de semana con una regularidad bimensual. No podemos olvidar que la mayor parte de las personas que hacen la formación están trabajando, y es importante facilitar la organización laboral y familiar.

Más allá de los aspectos prácticos, cuando diseñamos esta estructura también estamos pensando en las razones pedagógicas. Por un lado, sabemos que la adquisición y manejo del cuadro terapéutico necesita tiempo para que sea interiorizado de una forma muy orgánica y no sólo mental. Por otra parte, pensamos que es imprescindible que cada participante pueda trabajar suficientemente sus propios traumatismos para después poder acompañar a sus futuros pacientes. Y este proceso, inevitablemente, requiere tiempo. Las estructuras profundas -sean estas corporales o psíquicas- no se transforman de forma instantánea. Este último aspecto es muy importante también para desarrollar una de las bases de nuestro trabajo, que es la empatía.

4. Desde la Asociación Española de Terapeutas Morfoanalistas se afirma que esta primera parte de la formación en TM es aconsejable también para personas no interesadas en convertirse en terapeutas morfoanalistas. ¿Para qué otras personas puede resultar útil esta formación inicial? ¿Qué les puede aportar?

La Terapia Morfoanalítica es una propuesta de trabajo corporal y, al mismo tiempo, un medio de lograr un profundo desarrollo personal. Existen personas que están en esta búsqueda personal y a las que la formación ofrece una oportunidad única.

El trabajo de elaboración verbal grupal, que se realiza constantemente, permite que los procesos de resonancia, transferencia, proyección y otros muchos propios de la actividad en grupo, potencien la capacidad de auto-análisis de forma importante y, desde luego, pasar por una experiencia de este tipo supone un salto cualitativo en la evolución personal de cada participante.

5. Antes de iniciar la formación, el o la candidata ha de realizar una solicitud de inscripción motivada y una entrevista con alguien del Equipo Pedagógico de la TM. Parece claro que se trata de un modo de filtrar candidaturas. ¿Qué se persigue con este filtro?

En primer lugar queremos propiciar un espacio de encuentro personal y conocernos, saber que la persona ha madurado su decisión y que está dispuesta a embarcarse en este proyecto de forma responsable y comprometida. Es un espacio en el que podemos esclarecer ciertos aspectos, si fuera necesario, y en caso de que la persona no esté haciendo terapia individual aún, poder reflexionar y orientarle a un terapeuta morfoanalista.

6. Tras los primeros tres años de la Formación Base llega el Segundo Ciclo, específicamente dirigido a aquellas personas interesadas en convertirse en profesionales de la TM. ¿Qué criterios se valoran a la hora de decidir si una persona que ha completado la Formación Base puede acceder al Segundo Ciclo?

En realidad, después de los últimos años de experiencia, tanto en Brasil como en España, hemos concluido que toda persona que lo desee puede acceder al segundo ciclo, ya que el aprovechamiento personal continúa siendo fructífero.

Lo que sucederá en esta fase es que habrá personas que quieran convertirse en terapeutas Morfoanalistas y es posible que algunas de estas personas, por diferentes motivos, no sean autorizadas a comenzar a atender a un paciente con supervisión regular.

Los criterios que el equipo de formación valora en este momento son muy sencillos: la integración del cuadro terapéutico, la calidad empática, la capacidad de la persona para comprender y seguir los procesos psíquicos y, por supuesto, el haber transitado suficientemente los propios conflictos internos.

7. ¿Cuánto dura y en qué consiste este Segundo Ciclo?

El segundo ciclo tiene una duración aproximada de año y medio. En esta fase hay una mayor profundización en los aspectos teóricos, se perfecciona el manejo de la conducción verbal y entramos de forma más sistemática en el análisis de los aspectos clínicos, transferenciales, contratransferenciales y éticos de nuestra profesión.

Como en este ciclo habrá personas que estén acompañando a un paciente, tendremos la oportunidad de supervisar casos clínicos, lo que ayuda mucho a la comprensión y profundización del cuadro terapéutico.

8. ¿Quién decide cuándo el alumno o la alumna está preparada para ejercer como terapeuta morfoanalista?

Cuando llega el momento de pasar al segundo ciclo cada persona escribe una carta en la que hace una revisión de su trayectoria hasta el momento y también pone de manifiesto cuáles son sus motivaciones para querer participar en el segundo ciclo.

Es un momento importante porque cada participante hace una valoración de su proceso personal y de cómo se proyecta en el futuro. A partir de aquí el equipo de formación apoya, ayuda a reflexionar en cada caso y en cada circunstancia para que la decisión de ejercer como terapeuta sea tomada en el momento más adecuado en la evolución de cada persona.

Más adelante, la memoria que ha de realizarse sobre un caso clínico será la ocasión de cada alumno para obtener una experiencia mínima suficiente que le permitirá reafirmarse y desarrollarse como terapeuta morfoanalista.

9. ¿Es necesario tener alguna formación previa para poder formarse y obtener el Diploma de Terapeuta Morfoanalista? ¿Es necesario tener una licenciatura en psicología, por ejemplo?

Generalmente, tener estudios siempre favorece cualquier proyecto que se inicie en la vida, pero nuestra experiencia nos dice que no es indispensable. Lo más importante es que la persona esté disponible para aprender un cuadro terapéutico con unas características muy definidas y, sobre todo, disponible para hacer un proceso personal profundo.



10. La formación en TM ¿es más teórica o más práctica?

Sin ninguna duda es una formación eminentemente práctica. Procuramos que los aspectos que normalmente se estudiarían de forma teórica, como los mecanismos de defensa o los procesos de maduración del aparato psíquico, puedan ser comprendidos a partir de las experiencias que los alumnos comparten en el grupo. Incluso las clases de anatomía van siempre acompañadas de trabajos corporales, para facilitar el aprehender los conceptos biomecánicos de una forma no sólo pensada, sino sentida y vivida por el organismo entero.

11. En tu ya dilatada experiencia como formadora en TM, ¿cuáles son los puntos fuertes de la formación tal como la organizáis?

Justamente creo que el punto fuerte de la formación es el aprendizaje a partir de la práctica, de lo sentido, de lo experimentado. En la mayor parte de los casos, la persona necesita reaprender a pensar. Se trata de desarrollar un pensamiento que tenga su origen en las sensaciones y en los sentimientos y que no se circunscriba sólo a la parte intelectual.

Otro aspecto que me parece muy importante es que la formación exige que cada futuro terapeuta atraviese el proceso que después propondrá a sus futuros pacientes. Aunque pueda parecer una obviedad, sabemos que en muchas formaciones- especialmente en las universidades- el aspecto personal y clínico queda al margen de la enseñanza.

Algo que muchos alumnos nos han transmitido, trabajen o no como terapeutas al final de la formación, es que las herramientas que adquieren como personas a lo largo de la formación son enormemente valiosas en sus respectivos trabajos y en las relaciones familiares y personales en general. Esto nos hace pensar que la clave de esta formación es, sin duda, la profunda capacidad transformadora.

12. ¿La formación en TM es igual en los tres países en que la terapia está presente?

En este momento sólo se hacen formaciones en Brasil y España y, efectivamente, la estructura y los principios pedagógicos son los mismos en los dos países.

13. La Asociación Española de Psicopatoterapia exige formaciones de, como mínimo, tres años y 600 horas. Por lo que vemos, la formación en TM dura al menos cuatro años, ¿pero de cuántas horas formativas consta?

En este momento la formación propiamente dicha supera las 800 horas de duración. Pero para nosotros, además de estos encuentros, también forman parte del proceso formativo las sesiones de terapia personal que cada alumno debe hacer de forma regular. La terapia individual es uno de los pilares sobre los que se asienta el desarrollo del futuro terapeuta. Así que, en realidad, posiblemente superamos las 1000 horas.

14. Una vez obtenido el Diploma de Terapeuta Morfoanalista se puede comenzar a ejercer como tal... ¿Todo termina ahí?

En una profesión como la nuestra es importante no dejar nunca de formarse. Cuando el terapeuta comienza a trabajar tiene la oportunidad de reciclarse regularmente, si es su deseo. El equipo de formación organiza encuentros en los que los terapeutas tienen oportunidad de compartir su práctica clínica, aprender nuevos trabajos, revisar algunas técnicas... en fin, seguir creciendo como profesional y como persona.

15. En general, las personas que así lo elijen, ¿pueden vivir como terapeutas morfoanalistas?

En los tiempos de crisis que vivimos la situación laboral general es difícil y los Morfoanalistas no escapamos a esta realidad. Cada caso es particular, pero lo cierto es que, en nuestra experiencia, el porcentaje de terapeutas que pueden sostenerse con su trabajo es alto.

En muchos casos la persona ya tiene una profesión cuando empieza la formación y lo normal es que las compagine o que vaya cambiando gradualmente de su profesión de siempre a la de terapeuta morfoanalista.